Homilía del 24 de octubre de 2021 del obispo Michael C. Barber, sobre la apertura del Proceso Sinodal Diocesano, Domingo 30 del Tiempo Ordinario, Catedral de Cristo, la Luz.

La súplica de Bartimeo en el Evangelio de hoy – "Quiero ver" – hace eco en las necesidades de hoy de la gente.

Quiero ver ... que Dios me ama.

Quiero ver ... que mi vida tiene sentido.

Quiero ver ... que mis pecados son perdonados.

Quiero ver ... la fe transmitida a mis hijos.

Quiero ver ... que Dios está cerca de mí.

Quiero ver ... a Dios obrando en mi matrimonio.

Quiero ver ... a Dios presente en el lecho de muerte de mi ser querido.

Quiero ver ... que hay sentido en mis sufrimientos.

De muchas maneras concretas, tanto grandes como pequeñas, la Iglesia católica ayuda a hombres y mujeres a ver a Jesús revelado en medio del mundo.

**

El Papa Francisco ha pedido a toda la Iglesia que participe en un "Sínodo sobre sinodalidad". Puede sonar tan confuso, que cuando hicieron la conferencia de prensa en el Vaticano para anunciarlo, uno de los los reporteros le preguntó a la portavoz papal "¿Qué es la sinodalidad?" y ella no pudo definirla.

Lo que creo que el Santo Padre está pidiendo a toda la Iglesia es algo que nosotros en la Diócesis de Oakland y en todos los Estados Unidos ya hemos estado haciendo durante décadas, desde que el Concilio Vaticano II
terminó en 1965. Se trata de invitar a los laicos a convertirse en miembros completos de la Iglesia, cada persona con el derecho de encontrar un lugar en la mesa - para compartir su experiencia, sus carismas, sus dones, su
tiempo / talento / y tesoro - por el bien de toda la parroquia, la diócesis y la Iglesia.

Yo pienso que el Sínodo Romano convocado por el Santo Padre en el 2023 tendrá éxito si el Vaticano y la Curia Romana incorporan laicos y religiosas más talentosos en los departamentos del Vaticano y en los procesos de toma de decisiones, como lo hacemos en Oakland. Permítanme darles un ejemplo:

1. Cuando nos dimos cuenta de que algunas de nuestras escuelas católicas del centro de la ciudad estaban fallando, y que cada año algunas debían cerrar por falta de inscripciones, no quisimos quedarnos de brazos cruzados mientras las veíamos morir, una por una. Decidimos formar una comisión de laicos, religiosos y pastores, personas con gran cariño y experiencia en educación católica, para que nos aconsejara lo que debíamos hacer. Esa comisión compartió su informe conmigo y los consultores diocesanos, y nosotros seguimos sus recomendaciones. El resultado: formamos
las "Academias Lumen Christi" para consolidar, apoyar y cuidar a nuestras familias, estudiantes y escuelas en los barrios y parroquias de la diócesis que más las necesitan.

Así es como opera nuestra diócesis: Tenemos 84 consejos parroquiales, uno en cada parroquia - para consultar con los laicos. Tenemos una junta escolar diocesana, un consejo financiero diocesano, una junta corporativa para la Catedral, una junta de Caridades Católicas del Este de la Bahía, San Vicente de Paúl, todos compuestos y dirigidos por laicos que aplican su experiencia para guiar y apoyar la misión de la iglesia. Más recientemente
establecimos un Grupo de Trabajo de Justicia Racial y una Comisión para la Alineación de la Misión (MAP) para estudiar la asignación de recursos parroquiales, escolares católicos y diocesanos, y asegurarnos de que nuestros activos sean colocados donde están las necesidades de la gente.

Las cosas siempre se pueden mejorar, especialmente a través del poder del Espíritu Santo descubierto a través de la oración y la reflexión.
Basados en las recomendaciones del Consejo Presbiteral Diocesano, estamos honrando los deseos del Santo Padre al nombrar dos codirectores de nuestro Proceso sinodal: Cristina Hernández, Directora de nuestra
Oficina Diocesana de Vida y Justicia, y el Padre Jimmy Macalinao: Director de nuestra Oficina de Formación en la Fe y Evangelización . Ellos están formando un "equipo central" de asesores laicos junto con algunos pastores, para elaborar recomendaciones sobre cómo podemos implementar el proceso sinodal.

Nosotros, los obispos del Norte de California nos reunimos recientemente para compartir ideas sobre cómo podemos hacer esto. Escuché dos ideas excelentes, y se las pasé al Equipo Central:

1. La gente quiere ser escuchada. Por lo tanto, utilice las entidades y grupos consultivos que ya tenemos: consejos parroquiales, juntas, - y llegue a todas nuestras organizaciones católicas y sus equipos de liderazgo. Esto incluye a todos los grupos católicos: Los Caballeros y las Damas de San Pedro Claver, La Federación Católica Italiana, Los Caballeros de Colón, Las Hijas Católicas de las Américas, El Instituto de Señoritas (Young Ladies Institute), y todos los grupos católicos. - Respete a los laicos que ya hemos involucrado, especialmente aquellos grupos que sirven a los pobres.

Un obispo dijo: ¡No más reuniones! Simplemente agregue la pregunta del Sínodo a una reunión existente que usted ya ha planeado.

2. Otro obispo dijo que había más de 30 preguntas que el Vaticano sugirió que podrían discutirse... pero si usted tiene que recoger a los niños de las prácticas o juegos de futbol y preparar la cena para su familia, o entrenar a un equipo de CYO, es posible que no tenga tiempo para responder a *30 pregunta*s. Entonces un obispo sugirió que condensáramos todas esas 30 preguntas en una:

"¿Cómo puede la Iglesia proclamar mejor a Jesucristo en el mundo de hoy?"

Esa es la pregunta clave. Esperamos con entusiasmo su participación.

Diocese of Oakland
2121 Harrison Street, Suite 100
Oakland, CA 94612
510.893.4711
www.oakdiocese.org